

Laura Becerril Carretero

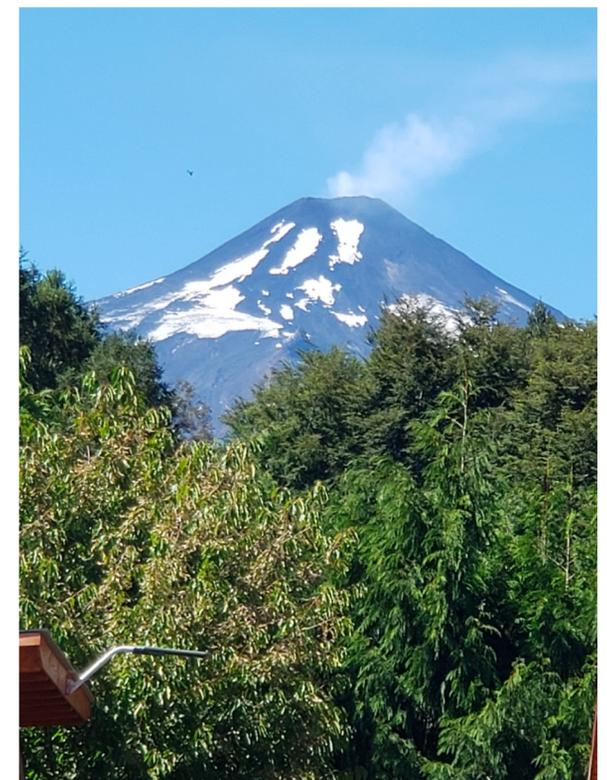
Laura estudió geología en la Universidad de Zaragoza porque su pasión, por aquel entonces, eran los minerales, las rocas y la naturaleza. De pequeña el contacto con estas pasiones era a través de los cantos rodados que encontraba a orillas del Jalón. Los domingos, con su familia, visitaban los parajes cercanos al pueblo y se pasaba los ratos recolectando "piedras" (rocas). Le fascinaban sus múltiples colores y siempre se preguntaba ¿de dónde vendrán? ¿por qué estos colores y formas? Así que, para dar respuesta a esas inquietudes, decidió estudiar geología.



Cuando terminó la carrera trabajó casi un año en una empresa de geotecnia, en Zaragoza. Quería seguir conociendo los secretos de la gea, así que se fue a Canarias a estudiar un máster en oceanografía.

Allá, enamorada de las islas, comenzó a hacer el doctorado sobre la estructura y los peligros volcánicos de la isla de El Hierro, en el Instituto Geológico y Minero de España. Vivió en las islas afortunadas 6 de los mejores años de su vida. Terminó el doctorado en el CSIC de Barcelona, donde además estuvo tres años más como becaria postdoctoral, con uno de los mejores grupos de vulcanología del país, donde también cursó un postgrado en Vulcanología.

Después se trasladó al segundo país con mayor número de volcanes activos (92) del planeta y el que ha registrado el sismo de mayor magnitud (9.5, Valdivia- 1960) de los últimos tiempos: Chile. En este paraíso geológico trabajó 3 años estudiando la evolución geológica de las islas volcánicas oceánicas chilenas: Juan Fernández e Isla de Pascua. Hoy día es profesora asociada del Instituto de Ciencias de la Ingeniería de la Universidad de O'Higgins, una universidad estatal muy joven, donde enseña materias como los peligros geológicos, vulcanología y geotermia o rocas y minerales. Además, sigue investigando sobre los peligros volcánicos y sobre la evolución de esos laboratorios naturales como son las islas volcánicas oceánicas de tipo "hotspot" o punto caliente.



Ha tenido la posibilidad de trabajar durante estancias de investigación, en zonas volcánicas maravillosas como Las Eolias o el Etna (Sicilia), Islandia, La Garrotxa (Girona), San Miguel (El Salvador), Parícutin (México) o Cabo Verde, entre otras.



Laura dice: "Esto es un poquito de lo que soy. Además de investigadora, profe, vulcanóloga, geóloga, soy mamá de un pequeñín al que le estoy inculcando mi mismo amor por la naturaleza y los volcanes".